

Renovado septiembre

Esther Muñoz

Secretaría de Mujer FECCOO

EMPIEZA un nuevo curso en una situación económica complicada, originada por la prevalencia de la economía especulativa frente a la productiva y la ausencia de controles del sistema financiero y sufrida por trabajadores y trabajadoras.

La situación afecta especialmente por un importante número de personas y familias que no cobran ninguna prestación por desempleo, bien por haberlas agotado o por no haber podido acceder a ellas al no contar con el período mínimo de cotización.

Una parte importante de esas personas son jóvenes, mujeres e inmigrantes, con contratos temporales, caracterizados por bajos salarios, malas condiciones laborales y cortos períodos de duración. Por otra parte, las bonificaciones al trabajo a tiempo parcial planteadas en el diálogo social, conducen, fundamentalmente a las mujeres, que son las que ocupan ese tipo de contratos, a un empleo de peor calidad.

La educación debería ser una baza importante para mejorar la situación de partida en el acceso al empleo de la población en general (estudiantes, trabajadores y trabajadoras en paro, de sectores en crisis que deben reconvertirse...) y ayudar al cambio del modelo productivo, que apueste por la inversión en I+D+i.

Pero para que la educación se convierta en motor propulsor de un nuevo modelo productivo, justo y responsable de un mundo mejor, es necesario cambiar viejos modelos, viejas fórmulas y costumbres. Dentro de los cambios a realizar es clave plantear propuestas que avancen hacia una sociedad más igualitaria en la que las mujeres tengan las mismas opciones y oportunidades que los hombres, no sean discriminadas en relación con la maternidad, y los hombres sean corresponsables en la vida privada,

compartiendo derechos y obligaciones de forma equitativa (permiso de paternidad más amplio...)

Es el momento de que nuestro sistema educativo empiece a trabajar en relación con la igualdad de los géneros y se pongan en marcha las propuestas marcadas en la LOE: la revisión de los currículos y de los materiales didácticos; la formación, inicial y continua, de los trabajadores y trabajadoras de la enseñanza en relación con esta materia; la dotación de recursos humanos y técnicos en los centros para trabajar la igualdad.

El Ministerio de Educación y las comunidades autónomas no pueden seguir ignorando las propuestas para avanzar hacia la igualdad y resulta todavía más grave que no se apliquen ni siquiera las aprobadas legislativamente hace ya más de tres años.

El grave momento actual es una oportunidad única para hacer los esfuerzos necesarios para conseguir profesionales medios, hombres y mujeres, suficientemente cualificados para satisfacer las demandas del mercado de trabajo en el marco de otro modelo productivo.

También hemos de lograr, a través de la formación continua, la cualificación adecuada de los trabajadores y trabajadoras, favoreciendo especialmente la formación de las personas con más dificultades para encontrar empleo y evitando los sesgos sexistas que están produciendo la actual segregación vertical y horizontal en el mundo laboral.

Puede ser una oportunidad también para que el mundo laboral se reestructure buscando un reajuste de los horarios que permita mejorar la conciliación de la vida personal, familiar y laboral y el reparto equitativo del trabajo permitiendo que todos, hombres y mujeres, personas empleadas y paradas, podamos acceder al mundo laboral y, si es necesario para lograr ese reparto, se reduzca el número de horas de trabajo.

Aún de vacaciones



Paco Ariza

OS LO CONFIESO,

derrotado, cansado y sin ánimo comienzo las vacaciones. El 1º B ha podido conmigo. Me derrumbo y no puedo superarlo. Y lo peor es que el curso próximo habrá otro 1º.

Los compañeros intentan animarme: "Si la crisis a los funcionarios no nos va tan mal. El IPC en deflación, las pagas extras dobles, las superofertas de los hipermercados aumentan, la gasolina está más barata, las hipotecas bajando... ¡las vacaciones tiradas!" ¡Busca unas buenas vacaciones y descansa!"

Hoy, 1 de julio, me he levantado como todos los días y a las ocho y media ya no sabía qué hacer. Al ir a comprar la prensa el calor era insoportable y la ciudad aparecía vacía. ¿Qué hago? Esta inactividad me derrota.

En la barra del bar encuentro a Blas, mi director, que me saluda y me dice: "¿Sigues aquí? ¡Cógete una oferta y vete a un crucero! Si no me hubiera tocado Tribunal de Oposiciones yo mismo lo habría hecho".

Después de meditar la propuesta durante días comienzo a buscar una salida. De seguir así terminaré mal, me digo. Septiembre está a la vuelta de la esquina. La ofertas llenan páginas y páginas de periódicos.

Es difícil elegir. Sobre la mesa he desplegado un gran planisferio sobre el que coloco las ofertas de rutas idílicas en crucero, de los innumerables viajes de aventuras y de las estancias en ciudades de ensueño.

Por fin me he decidido y mañana comienzo un viaje combinando un crucero con una ruta de aventura. ¡La vida son vacaciones!

En Luxor recibo una llamada de Blas.

—¿Dónde estás?

—Siguiendo tu consejo, me pillas visitando las estatuas sedentes de Ramsés II.

—¿Cómo? ¡Aún de vacaciones! Pero... si estamos a 20 de septiembre.